

EXPERTOS ANALIZAN LA EVALUACIÓN DE LOS ALUMNOS EN LAS FACULTADES

El trabajo en equipo, la asignatura pendiente del médico

Los docentes apuestan por consensuar una ECOE final para todas las universidades con la que valorar aspectos “invisibles” como la comunicación o la coordinación

REDACCION MEDICA. Hiedra García Sampedro / Imagen: Diego S. Villasante. El Escorial. Madrid

Los expertos reunidos en el Encuentro de Verano de la Cátedra de Educación Médica de la Fundación Lilly y la Universidad Complutense han señalado en una mesa redonda sobre la Evaluación durante el Grado que es necesario formar a los alumnos en aspectos “invisibles” como el trabajo en equipo, la coordinación o la comunicación, unas competencias transversales que constituyen una “asignatura pendiente” del profesional médico.

Los cambios en la práctica médica durante estos años han supuesto una creciente división de las ciencias, “que conlleva obstáculos en la comunicación y en las interacciones”, ha asegurado durante la mesa redonda Carlos Rodríguez Lluesma, profesor en la escuela de negocios de la Universidad de Navarra (IESE), quien ha apostado por “dotar a los alumnos” de “competencias sociales” y no solamente “técnicas”.

Pero, ¿cómo formar a un estudiante en estas habilidades? Los expertos han señalado que el cambio de los planes de estudio, que se van adaptando a las concepciones que propone Bolonia, facilita la adquisición de competencias transversales. María Teresa Carrillo, profesora de Psicología Clínica y Psicobiología en la Universidad de Santiago de Compostela, ha constatado mediante un análisis de los resultados de sus alumnos que la mejor forma de implantar estas competencias es a través de una formación y evaluación continuada.

Sin embargo, la evaluación continua “no es bien vista por algunos docentes”, recuerda Carrillo, porque argumentan que “no fomenta la responsabilidad individual, es un sistema paternalista y supone una pérdida de tiempo en la realización de exámenes y otras actividades que podría dedicarse a impartir más contenidos”. Carrillo cree que “ni es de difícil aplicación” ni el “trabajo es excesivo”, aunque sí admite que el alto número de alumnos en las clases obstaculiza la implantación de esta metodología de aprendizaje y evaluación. Finalmente, ha apostado por reducir el tiempo de las clases magistrales a “como máximo” veinte minutos al día.

El estudio realizado por María Teresa Carrillo, que ha recopilado los resultados de los alumnos durante 9 años, señala que el porcentaje de aprobados en un examen final conjunto entre los que han seguido la evaluación continua y otros con evaluación tradicional, es más alto en los primeros, 16 puntos más.

Una ECOE común a todas las facultades

En cuanto a la evaluación final de los alumnos de Medicina, los expertos reunidos en El Escorial han recordado que esta prueba no es homogénea en todas las facultades españolas, y que consensuar un examen tipo ECOE “podría servir al Ministerio de Sanidad como elemento de referencia” para establecer criterios de discriminación junto a la prueba MIR para el acceso a la formación sanitaria especializada, según Jorge García Seoane, vicedecano de la Facultad de Medicina de la UCM. Aunque la Conferencia Nacional de Decanos de Medicina está trabajando en ello, este sistema aún “no es uniforme ni en el número de estaciones, ni en el tiempo en el que se realiza la prueba, que debería ser el adecuado para asegurar su fiabilidad”.

En concreto, la ECOE que se realiza en la UCM en el final del grado para la obtención del máster dura entre cuatro y cinco horas, y valora mediante una fase multiestación y otra escrita los conocimientos, habilidades y actitudes de los alumnos. “Un sistema del que estamos orgullosos”, confiesa José Luis Álvarez-Sala, decano de Medicina de la UCM y moderador de la mesa redonda.